

TINTA ROJA

POR MARINA  
SANMARTÍN



## Directo al estómago

David Peace ambienta su historia en las huelgas mineras y logra que nos persiga la policía

GB84  
David Peace



Trad.: I. G. Calvo  
Hoja de lata, 2018  
688 páginas  
27,90 euros  
★★★★

«Ojo, GB84 no es solo una novela, es sobre todo un reto; y esto es lo primero que hay que decir. Quien siendo valiente se aventure a ciegas entre sus páginas, dejando el instructivo prólogo de Daniel Bernabé para el final, debe estar preparado para recorrer un trayecto árido, que le reportará simultáneamente placer y sufrimiento. En cualquier caso, merecerá la pena.»

Entre el 5 de marzo de 1984

y el 10 de marzo de 1985 los mineros de la Gran Bretaña de Thatcher se declararon en huelga ante la amenaza, por parte del Gobierno, del cierre de varias minas de carbón. Pocas veces el país ha estado tan cerca de una guerra civil y pocas voces hay tan singulares como la de Peace, que creció en una pequeña ciudad del norte de Inglaterra y, con su conocimiento testimonial del «ojo del huracán», veinte años después de esta terrible crisis social que mantuvo en vilo a una nación entera, se decidió a contarlo sin renunciar a su peculiar estilo narrativo.

### Pies en la tierra

Desde Hoja de Lata, la editorial que ha editado la novela, definen GB84 como «negra, negrísima», y tienen razón. Nos encontramos ante un texto que huye en todo momento de la



El escritor británico David Peace

comodidad, sin dejar al lector ni un respiro, zarandeándolo sin parar al obligarlo a cambiar de perspectiva en cada capítulo: por un lado, asistimos a los acontecimientos mezclándonos con los trabajadores que los vivieron, siguiendo

a Martin y Peter entre piquetes y concentraciones, acodados en las barras de los bares y adaptándose al insoportable sonido de los *walkies* de la policía. Peace nos cuenta lo que ocurrió con los pies en la tierra... pero también, como si mi-

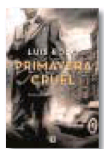
rara al pasado con unas gafas bifocales, se eleva para observar los hechos a vista de pájaro, desde el cielo, y nos ofrece un mosaico de personajes representativos de las distintas partes del conflicto, a los que solo lograremos comprender si estamos dispuestos a alejarnos unos pasos del mosaico para no ver ya las teselas que lo integran, sino el todo.

En 2013, Libros del Asteroide publicó en España *Un paisaje inalcanzable*, de John Mortimer, donde se relata la deriva británica hacia y durante el thatcherismo con un tono muy de *Arriba y abajo*, pero sin piedad; un muy recomendable título que, tras su lectura, multiplica el interés de la propuesta de Peace por lo que tiene de singular a pesar de centrarse en un suceso tan manido. GB84 es una denuncia con la fuerza de un puñetazo en el estómago, el texto completo está orientado a provocar una sensación de asfixia, de lluvia detrás de los cristales empañados de los coches y luces de emergencia. Toda una experiencia. ■

## Comparar es odioso

Tras el éxito de «Aguacero», Luis Roso publica «Primavera cruel» pero no cumple las expectativas

Primavera cruel  
Luis Roso



Ediciones B, 2018  
486 páginas  
19,50 euros  
E-book: 8,99  
★★★★

No han pasado ni dos años desde que *Aguacero*, la primera entrega de las investigaciones del inspector Ernesto Trevejo, llegó a las librerías para cosechar un éxito notable, tal vez el motivo de la rapidez con la que Ediciones B se ha apresurado a publicar *Primavera cruel*, el segundo título de la serie escrita por Luis Roso; unas prisas que, sin duda, han jugado en contra de la calidad del texto. Es indiscutible que tanto la ambientación de esta nueva novela, que se sitúa en la

etapa más tibia del franquismo, como el perfil de su personaje protagonista reflejan, igual que ocurrió con *Aguacero*, la habilidad de Roso para recrear un escenario y un punto de partida verosímiles, pero en esta ocasión falla todo lo demás: nos encontramos ante un edificio construido con cimientos bien sólidos y, sin embargo, revestido de materiales baratos, condenados a la amenaza de ruina.

Si en *Aguacero* el lugar de los hechos, el pueblo de Las Angustias, donde no dejaba de llover, provocaba en el lector, que llegaba hasta allí siguiendo los pasos de Trevejo, una asfixia inmediata y bienvenida, la clase de emoción que se agradece cuando elegimos leer la historia de un crimen, en *Primavera cruel* ni el espacio del primer asesinato, los terrenos de El Pardo donde un hombre con apariencia de ir a matar a Franco es ha-



Luis Roso construye la trama en torno a Franco y un asesino asesinado

llado muerto de un balazo, ni los lugares de Cataluña donde se desarrolla la acción posterior adquieren en ningún momento entidad suficiente para sobrecogernos.

### Tópicos

Si en *Aguacero* Roso dibuja a uno de los mejores secundarios de los últimos años en la narrativa de género nacional, el soldado Aparecido, improvisado ayudante del inspec-

tor en su descenso al infierno del suceso rural, en *Primavera cruel*, Carlos Bustos, el sobrino del comisario Rejas escogido para darle la réplica a Trevejo en buena parte de la investigación, no logra despegarse del tópico.

Y, por último, si en *Aguacero*, como ocurre siempre en la buena literatura, la época se pone al servicio de la trama, en *Primavera cruel* sucede lo contrario y da la sensación de

que al autor le importa más el detalle de una etapa que de sobre conocemos y ya se ha «usado» en un sinfín de ficciones, que contarnos una buena aventura de detectives.

Aún así, que Roso tiene por delante una trayectoria interesante y capacidad de sobra para consolidarse como referente en el panorama de la novela negra se intuye a cada página. Se ha perdido una batalla, no la guerra. ■